

# Parodia "Becqueriana"

## RIMAS

Volverán las errantes golondrinas

Desde Africa los mares a cruzar,

Y otra vez, con pajitas y con barro,

Sus nidos formarán;

Mas el hombre endiablado y egoísta

Que engolfado en el vicio siempre está,

apartado del Reino de los Cielos

¡Su casa arruinará!

Volverán los canoros ruiseñores

Sus magníficos trinos a entonar,

Y otra vez en la cuna a sus hijuelos

De mimos colmarán....;

Pero las torvas aves de rapiña

Que acechan en el campo y la ciudad,

De los tiernos e incautos pajarillos

¡Sus verdugos serán!

Volverán de la aurora los fulgores  
Lo oscuro de la noche a iluminar,  
Y otra vez la hacendosa grey humana

Al yunque volverá...

Pero la edad de la inocencia pura  
Con sus risas y goces se nos va...  
Crisálida que vuela del capullo,

¡Jamás a él volverá!

Volverán del Amor y el Entusiasmo  
Los más tiernos arrullos a sonar.  
Tu corazón, ha tiempo aletargado,

Tal vez despertará;

Pero quererte como yo te quiero  
Con amores de ensueño y realidad,  
«Como yo te he querido, ¡desengáñate!»

Así... ¡No te querrán!»

HIGINIO BULLON

NECROLOGICAS

## Antonio Reyes Huertas

† 11 DE AGOSTO DE 1952

Parece que un vendaval luctuoso se complace en arrebatarnos a las personalidades más relevantes de Extremadura, en las artes, las ciencias y las letras, y precisamente ahora, cuando nuestra región, sacudida su modorra, se dispone a conquistar el puesto que le corresponde por su pasado de gloria y por su esperanza de ventura.

Extremadura ciñe otra vez congojoso crespón negro. El más famoso y querido de sus escritores actuales, Antonio Reyes Huertas, ha fallecido en su finca «Campos del Ortiga» víctima de lenta y terrible enfermedad; ejemplar y cristianamente sobrellevada, que si nos presagiaba un inevitable y triste desenlace, no podía amenguar ni un ardite el gran dolor que habría de causarnos y que, efectivamente, nos atosiga ahora.

Caliente, palpitante aún el homenaje de cariño y admiración que la región entera le preparó, y resonando todavía los ecos de las palabras que ofrecieron el emotivo acto, ha expirado el ilustre escritor que supo poner en los puntos de su pluma, siempre honesta, las más encendidas y exactas frases para cantar las tierras y los hombres extremeños con un fondo transcendente de sencillo y sincero sentido cristiano. Ha muerto Reyes Huertas, y como ha cantado uno de nuestros poetas

«Ha muerto abrazado en lucha  
con la muerte, despacio, sereno, cara a cara,  
en Extremadura y en verano,  
entre el rico trajín de la cosecha granada,  
alanceado de sol,  
abrasado de amor el pecho y ardiendo el alma.  
¡Ha muerto quemando sueños,  
consumido en el ardor de su propia llama!»

Propicia es la ocasión para echar a volar nuestros sentires y para derramar líricas lágrimas; pero no se trata de hacer un blandengue planto ni de componer una página necrológica con primores de estilo. Quieren ser estos renglones la expresión firme y viril del sentimiento inesquivable que la muerte del gran escritor nos produce, sin que de momento la pena deje huelgo para otra cosa.

Con algo más de tiempo por delante, sosegada la aflicción—que no desaparecida—«Alcántara», que se vió honrada con la colaboración del inolvidable creador de las «Estampas campesinas», dedicará un trabajo especial debido a uno de nuestros más doctos colaboradores, que abarque el estudio de la rica y varia personalidad de Reyes Huertas en sus diferentes facetas.

Quede aquí constancia del hondo pesar que su muerte nos causa y de la pérdida innegable que supone para Extremadura, que nunca le olvidará y que sabe y sabrá encomendarle a Dios con todo fervor.